

Para terminar, algunos pasos los damos solos en la vida y otros deberíamos celebrar o sufrir los pasos que compartimos con los demás. En ocasiones motivamos, impulsamos y provocamos que otros se impliquen. En otras recibimos esta fuerza de otros. Para lo importante, sin embargo, mejor que no estemos solos. Somos familia desde que nacemos. ¿A qué personas estás acompañando y por qué otras te acompañan?

Acompaño	Me acompañan

Queremos ir poco a poco y dar paso a paso. Pero la vida no funciona como funciona en un papel. De vez en cuando, y no en pocas ocasiones, la vida nos da un vuelco, ocurre algo que nos cambia, llega algo que nos descoloca y rompe, que nos interrumpen. ¿No lo has notado? ¿No te ha pasado que algunos momentos, que no se planifican, son cruciales y decisivos? ¿La parálisis de la acción no es antes una parálisis en el corazón para sentir o en la inteligencia para descubrir y entender del todo? Te cuento tres cosas, de las que cambian la vida.

+ El amor. Las personas estamos hechas para amar, pero cuando realmente vivimos lo que es el amor nos vemos haciendo otras cosas distintas. Amas cuando acoges, cuando escuchas, cuando pones paz, cuando te sacrificas, cuando te pones en segundo lugar, cuando... Y cada vez que amas para siempre algo cambia en ti y en el mundo. ¿No lo notas?

+ El perdón. Como no somos perfectos, nos arrepentimos. Al ser conscientes de todo lo que podríamos haber hecho y dejamos pasar, o lo que queríamos y para lo que nos vimos sin fuerzas suficientes. O al reconocer que hicimos daño porque estábamos heridos y molestos. Perdonar y ser perdonados nos cambia la vida. Sobre todo, de verdad, cuando alguien nos perdona y nos da otra oportunidad. ¿No lo notas?

+ La obligación. La responsabilidad nos hace crecer, sin duda. Comenzamos con pequeñas responsabilidades en casa para ser libres. Ahora ya tenéis otras obligaciones, algo que os ata a buscar lo mejor y hacerlo vuestro. Una responsabilidad es una carga y un entrenamiento para cosas mayores. En el fondo y de verdad, la responsabilidad es lo que más nos ayuda a vivir lo que somos, a dar nuestro tiempo y nuestra vida. Quien se hace responsable se “casa” con la vida y hace de la vida su “casa” y hogar. Una alianza con la vida y con el otro. De vez en cuando, aunque creemos que no tenemos fuerzas, alguien nos pide que demos lo mejor.

EnCUARESMA 1ºBTO Marianistas

Paso a paso

¿Todas las personas estamos aquí por algo? ¿Tenemos algo que hacer? ¿Cuándo lo descubriremos? ¿Cómo despejar la incógnita? Todas estas preguntas se repiten una y otra vez. Todas las personas se las han hecho alguna vez en la vida. Especialmente cuando somos jóvenes. Es curioso. Todos, sin excepción. ¿Sabes cómo se resuelven y cuál es la respuesta? Sencillamente: al final todas las personas hacen algo, porque vivir es acción, acción y acción; siempre terminamos en que todos contribuyen a la historia de la humanidad. Poco o mucho, hacia este lado o al otro. No es futuro y dentro de unos años, sino ya mismo, ahora, hoy.

Esto que sabemos con la cabeza, qué difícil es vivirlo y comprometernos. Empezamos poniendo excusas. Porque hoy no tengo tiempo, porque ha salido algo importante, porque no me veo en ese lugar, porque las personas que van, porque... porque... ¿Y en qué terminamos? ¿En parálisis y quietos, incapaces de movernos y sin motor suficiente en la vida para centrarnos y decidir con libertad, sin aprovechar las ocasiones que tenemos delante? ¿Qué nos paraliza? ¿Piensa y valora estas frases?

Nos lo dan todo hecho	1	2	3	4	5
Pereza y aburrimiento	1	2	3	4	5
No tener aspiraciones	1	2	3	4	5
Hemos perdido deseos	1	2	3	4	5
Creo que no vale para nada	1	2	3	4	5
Mejor en mis cosas	1	2	3	4	5
Tengo todo lo que necesito	1	2	3	4	5
Mejor dentro de unos años	1	2	3	4	5
Encuentro mi sitio difícilmente	1	2	3	4	5
Me dan miedo las novedades	1	2	3	4	5

¿Qué más añadirías a esta lista?

Se dice que “no hay peor ciego que quien no quiere ver” y lo mismo diríamos de quien no tiene voluntad. “No hay peor paralítico que quien cree que se está moviendo.” Piénsalo en serio. ¿No te pasa en ocasiones que quieres algo y no sabes cómo empezar, cómo dar el primer paso? ¿No nos falta voluntad para ser firmes en lo que tenemos que serlo y perdemos ocasión? El evangelio nos habla de un paralítico que ya no puede hacer nada por sí mismo y necesita pedir ayuda a otros. ¿No te parece que es un gran paso saber que necesitamos de los demás para llegar lejos y salir de nuestras rutinas e inercias limitantes? ¿Qué personas te frenan y cuáles te piden algo más que puedes dar? ¿Tú dónde te colocarías? ¿Sumas o restas?

+	-

Todas las personas hacemos algo en la vida. Todos aportamos. Todos podemos asumir nuestra vida como misión, como entrega y como tarea. Todos admiramos a las personas que se comprometen a lo grande. Les llamamos “héroes”. ¿Sabes de dónde viene esta palabra? De “eros” en griego, que significa amor, pasión, impulso, fuerza. Los “héroes” son los que aman lo que hacen. Mejor dicho, aman la vida hasta ser capaces de mejorarla, de enamorarse de sus propios sueños y sus dones. ¿Eres de los que aman? Todo héroe tiene una virtud en la que destaca, es decir, una fuerza. Lo vemos siempre cuando han pasado muchas cosas, pero cómo empezó. ¿Cuál es tu fuerza y tu debilidad? ¿Dónde buscamos tu virtud?

Relaciones personales	1	2	3	4	5
Toma de decisiones	1	2	3	4	5
Reflexión y pensamiento	1	2	3	4	5
Creatividad e imaginación	1	2	3	4	5
Orden y disciplina personal	1	2	3	4	5
Valentía y novedad	1	2	3	4	5
Interioridad y sentido de la vida	1	2	3	4	5
Cuidado de las personas	1	2	3	4	5
Justicia y compromiso con el otro	1	2	3	4	5
Capacidad de sacrificio y esfuerzo	1	2	3	4	5

Pero ¿por dónde empezar? Si nos fijamos en el paralítico, ha sufrido tanto y ha vivido tantas veces la frustración y que no puede, aunque quiere, que es totalmente consciente de lo que pasa. Antes tenía fuerza, sin ganas. Ahora que tiene ganas, no tiene fuerzas. No puede llegar por sí mismo. ¿No será esto lo que nos ocurre? ¿No es importante tomar conciencia y vivirlo hasta darnos cuenta del todo? Aunque no sea tu caso, ¿qué vive alguien que quiere y no puede, que sabe que le va la vida en ello, que ya sufre porque no puede hacer lo que quiere? ¿Qué vive? Intenta describirlo.

El paralítico habla con Jesús como quien reza. ¿Te atreverías a hacer una oración por ti o por otras personas que lo necesiten? Breve y sincera.

Te pido, Señor Jesús, ...

Mira esta lista y escoge tres cosas. Piénsalo y reflexiona en qué situación estás y cual sería el siguiente paso. No todos estaremos en lo mismo.

Motivación	1
Solución de problemas	
Toma de decisiones	
Regulación emocional.	
Capacidad reforzarse y valorarse.	2
Esfuerzo y voluntad	
Planificación	
Acoger sorpresas	
Plantearse todo esto	3
Pedir ayuda a alguien	
Mejorar la preparación personal	
Enfocar bien hacia dónde voy	
Seguir paso a paso	